



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE LETRAS MODERNAS

*La reunificación como tema en la
literatura alemana de los años 90.*

Análisis y comentarios de tres historias cortas

T E S I S I N A
Que para obtener el título de :
LICENCIADA EN LENGUA Y
LITERATURA MODERNAS ALEMANAS
P r e s e n t a :
V E R O N I C A C E D E Ñ O M O R A

Ciudad Universitaria, México, 1999

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

272717



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTO

Quiero agradecer a todos los profesores de Letras Alemanas que contribuyeron en mi formación académica, pero principalmente a la Dra. Marlene Rall y al Dr. Dieter Rall, no sólo por su apoyo durante la elaboración de esta tesina, sino por su confianza y apoyo durante toda la carrera y aún posteriormente en el comienzo de mi desarrollo profesional. Agradezco también al CELE por el tiempo otorgado para la conclusión de esta tesina.

Dedico este trabajo a mi familia (a mis padres Augusto Cedeño y María de la Luz Mora, a Lupita, Francisco, Angélica, Pepe, Samantha, Edgar, Lilitiana, Brenda e Ingrid) por el cariño, la confianza y el apoyo que siempre me han dado para dedicarme a lo que me gusta y por el entusiasmo con que apoyan mis proyectos. Lo dedico también a Gabriel Briseño por su apoyo técnico, su compañía y su amor durante este tiempo.

I N D I C E

PAGINA

Epígrafe: <i>Liedervereinigung</i>	2
Comentario sobre el epígrafe.....	3
Introducción: La reunificación como tema en la literatura alemana de los años noventa	4
Capítulo I: Marco histórico previo a la problemática actual.....	8
Capítulo II: Puntos de vista de los escritores alemanes Jurek Becker, Günter Grass y Stefan Heym acerca de la reunificación política y literaria de Alemania	20
Jurek Becker: La reunificación de la literatura alemana.....	21
Günter Grass: Alemania, una unificación insensata.....	24
Stefan Heym: Reflexiones sobre Alemania.....	27
Capítulo III: Análisis de la narración corta "Auf Sand gebaut" de Stefan Heym.....	29
Capítulo IV: Análisis de la narración corta "Ich hab' noch nie Champagner getrunken" de Erich Loest.....	37
Capítulo V: Análisis de la narración corta "Die Birnen von Ribbeck" de Friedrich Christian Delius.....	45
Conclusión.....	54
Notas.....	57
Bibliografía.....	61
Índice.....	1

Liedervereinigung

*Auferstanden aus Ruinen
Brüderlich mit Herz und Hand
Laß uns dir zum Guten dienen
Daß zum Zwecke Wasser fließe
Und mit reichem, vollem Schwall
Einigkeit und Recht und Freiheit
Zu dem Bade sich ergieße
Und der Zukunft zugewandt.*

Kurt Bartsch

COMENTARIO SOBRE EL EPIGRAFE

El título del poema de Kurt Bartsch *Liedervereinigung* se compone de las palabras *Lieder* (canciones) y *Vereinigung* (unificación) y a la vez tiene la intención de sonar como la palabra *Wiedervereinigung* (reunificación), dándole así un doble significado.

El primer, el tercer y el último verso corresponden al que fuera el himno de la República Democrática Alemana cuyo título es *Auferstanden aus Ruinen* (*Resucitado de las ruinas*). La letra fue escrita por Johannes R. Becher en 1942 y la música fue compuesta por Hans Eisler en 1949.

El segundo y el sexto verso corresponden al himno de la República Federal Alemana *Das Lied der Deutschen* (La canción de los alemanes) escrito por August Heinrich von Fallersleben con música, que por cierto no fue compuesta especialmente para este himno, de Joseph Haydn. Actualmente este es el himno de la Alemania unificada .

El cuarto, el quinto y el séptimo verso corresponden al conocido poema de Johann Wolfgang von Goethe *Der Zauberlehrling* que escribiera en 1797.

De esta manera quedan representados en este poema la ex-República Democrática Alemana, la República Federal Alemana antes de la unificación y a la vez llevando el nombre de la Alemania unida, y un aspecto que unía, aún sin estar políticamente unificadas, a las dos Alemanias: un pasado literario en común, simbolizado por Goethe, considerado el máximo representante de la literatura alemana.

INTRODUCCION

LA REUNIFICACION COMO TEMA EN LA LITERATURA ALEMANA DE LOS AÑOS NOVENTA.

A causa de la reunificación alemana, el pueblo alemán en general ha vuelto la vista hacia el pasado, como si este hecho fuera el último de los eslabones en una cadena de sucesos políticos que repercutieron directamente en la vida de los alemanes hasta la actualidad y que podría decirse iniciara con la toma del poder político en Alemania, en 1933, del Nacionalsocialismo.

Es decir, con la ascensión del Nacionalsocialismo se hizo, en principio, una clasificación entre la población de Alemania señalándolos así como judíos o comunistas, entre otros, los cuales eran perseguidos y llevados a campos de concentración, diferenciando entre extranjeros y alemanes, así llamados de raza aria, entre ellos los simpatizantes del Nacionalsocialismo y los no simpatizantes de éste. Tales clasificaciones conferían a las personas destinos diferentes, influyendo en sus vidas de igual manera acontecimientos posteriores como la Segunda Guerra Mundial, la división de Alemania en sectores luego del fin de la guerra, la separación de Alemania en dos países con dos sistemas de gobierno diferentes, surgiendo de este modo la República Federal Alemana (*Bundesrepublik Deutschland*) y la República Democrática Alemana (*Deutsche Demokratische Republik*), la primera capitalista y la segunda socialista; el levantamiento del Muro de Berlín, la caída de éste y la posterior reunificación alemana (*Die Deutsche Wiedervereinigung*) el 3 de Octubre de 1990.

La literatura se ha ocupado a menudo de estos acontecimientos, jugando incluso un papel relevante no sólo como observadora y narradora, sino también como pieza importante dentro de la historia. La quema de libros de escritores considerados traidores a los ideales de nación del Nacionalsocialismo y el exilio

de estos y otros escritores demuestran no sólo el repudio hacia estos, sino también el temor que se tenía a la influencia de la literatura en la opinión del pueblo. A los escritores de la ex-RDA se les prohibía publicar no sólo dentro del país, sino también fuera de éste, las obras que la censura prohibía, ya que temían que a través de la literatura se contara de manera crítica la forma de vida de los alemanes orientales, tanto las cosas positivas cuanto las negativas, así como la corrupción y deficiencias dentro del sistema socialista y debilitar de esta manera su ya bastante deteriorada imagen internacional. Sin embargo, a pesar de la censura, algunos escritores publicaban en la RFA por lo que se hacían merecedores a alguna sanción.

Tales circunstancias han dado origen a una nueva literatura, como lo refiere Juan Villoro:

*De las crisis suele surgir una gran literatura...
El desmoronamiento de la RDA y la aparición de
un país aún sin rostro definido, brindarán una
de las literaturas más vigorosas de fin del milenio. 1)*

Un ejemplo del surgimiento de grandes movimientos literarios luego de momentos de crisis es el Expresionismo, que apareció como antecedente y reacción a los horrores de la Primera Guerra Mundial. Por otra parte, posterior a la Segunda Guerra Mundial surgió el Grupo del 47, que era un grupo de escritores dispuestos a romper el silencio y narrar historias, un poco a modo de desahogo y de aceptación por lo ocurrido como consecuencia de la guerra, llamándose a esta literatura *Trümmerliteratur* (Literatura de los escombros).

El último acontecimiento político relevante en Alemania y con repercusión en todo el mundo, la reunificación alemana, ha influido también en la literatura. En esta se tratan temas sobre las consecuencias sociales que ha traído este hecho político y se hurga en el pasado buscando los orígenes de dichas consecuencias.

Mi objetivo es, por tanto, identificar a través de tres ejemplos de la literatura de los años noventa los acontecimientos políticos y sociales, principalmente a partir del Nacionalsocialismo, que ayudan a entender mejor la situación actual luego de la reunificación alemana y algunas consecuencias que de ella se han derivado.

Para ello he elegido tres narraciones cortas en las que se trata el tema de la reunificación alemana.

La primera historia, "Auf Sand gebaut" (Construido sobre arena) de Stefan Heym, publicada en 1990, aborda uno de los problemas que surgió como consecuencia de la Reunificación: el derecho de propiedad privada. En esta narración se disputan la posesión legítima de una casa en la ex-RDA los últimos habitantes de ésta, quienes la adquirieron a través de una *kommunale Wohnungsverwaltung* (Organización comunal del Estado socialista encargada de la vivienda) a bajo costo, el nieto de un dirigente de la SS que durante el período de mandato de Hitler despojó de dicha propiedad a su dueño original, un judío, y por último la nieta de éste. Los personajes representan etapas diferentes de la historia reciente de Alemania. La época del nazismo está representada por el eco de la SS y de los judíos perseguidos; la Alemania dividida por habitantes del Este y del Oeste, y la reunificación por todos ellos en las circunstancias en que los ha colocado ésta y por las generaciones actuales que viven las consecuencias del pasado.

La segunda narración se titula "Ich hab' noch nie Champagner getrunken" (Nunca antes había bebido Champaña), escrita por Erich Loest y publicada en 1992, trata de un hombre, que nacido en 1926, perteneciera en su juventud a la *Hitlerjugend*, luego al partido socialista SED y que tomara parte en la Segunda Guerra Mundial como militar. Algunos años después de terminada la guerra comprendió lo que los nazis habían hecho y no quería saber más al respecto, por lo cual y por temor a represalias por parte del gobierno no hablaba a nadie de su pasado. Desde 1947 había trabajado en una escuela, pero en 1991, año en que transcurre la historia, lo jubilan de su empleo. Este hombre vive en lo que antes fuera la RDA, su esposa, quien conocía su pasado y era su

apoyo, está muerta; su hijo huyó a Alemania occidental, y su hija, quien está casada, vive también en la ex-RDA. Esta última tiene una hija involucrada en la vida política, ha abandonado la universidad y es miembro de un partido de oposición, es una chica rebelde en busca de la verdad. En esta narración cada generación representa las diferentes etapas de la historia alemana que repercuten aún, de alguna manera, en la vida de los alemanes, incluyendo a las nuevas generaciones. Es una confrontación con el pasado que ha surgido con la reunificación.

La tercera y última de ellas, "Die Birnen von Ribbeck" (Las peras de Ribbeck) de Christian Delius, publicada en 1991 narra cómo la historia de imperios, guerras, Tercer Reich, la vida bajo el sistema socialista y ahora bajo el capitalista ha pasado por un pequeño pueblo que antes estaba en la Alemania Oriental y que es conocido únicamente por un peral al cual el poeta Theodor Fontane ha dedicado una balada y que ahora, luego de la Reunificación es atractivo turístico para los Wessis, los habitantes de Alemania Occidental que llegaron al pueblo con actitud de conquista.

Para tener una visión más completa de la literatura alemana posterior a la reunificación consideré importante dar un marco histórico que servirá como panorama que ayude a entender mejor la situación actual, ya que los acontecimientos históricos anteriores a la reunificación de Alemania son parte de la temática de esta literatura. Posteriormente citaré a algunos escritores alemanes importantes que tomaron una posición respecto a la reunificación y lo que significa para la literatura actual. En la parte central de esta tesina analizo los tres cuentos mencionados, representativos desde mi punto de vista de los temas que se manejan en la literatura alemana de los años 90 sobre la reunificación, como trato de asentarlo en la conclusión.

CAPITULO 1

MARCO HISTORICO PREVIO

A LA PROBLEMÁTICA ACTUAL.

MARCO HISTORICO PREVIO A LA PROBLEMATICA ACTUAL

Proceso de unificación del pueblo alemán

Aspectos generales del pueblo alemán a través de su historia

Los alemanes han vuelto la mirada hacia el pasado en busca de las causas de los conflictos que han surgido a partir de la reunificación alemana. No hay que mirar muy atrás en el tiempo para descubrir que la causa principal es el Nacionalsocialismo y la guerra a la que éste condujo, que la división de Alemania se debe a la derrota en la Segunda Guerra Mundial y que los dos Estados tenían diferentes formas de gobierno. Sin embargo, hay además otro tipo de conflictos, como el de la identidad alemana. A los pueblos no los determinan únicamente las fronteras políticas y el pueblo alemán no es una excepción. Aunque las fronteras políticas determinaban a dos países, los alemanes seguían sintiéndose como un solo pueblo, que compartía no sólo la misma lengua, sino también el mismo pasado. La reunificación nos invita a preguntarnos cuándo y durante cuánto tiempo ha estado unificado el pueblo alemán, para responder a esa cuestión presento a continuación un panorama general de hechos históricos que han sido importantes para la formación de Alemania como nación y que hacen del pueblo alemán, a pesar de los cambios en las fronteras, uno sólo. Me remito muy atrás en el tiempo precisamente para corroborar que sólo hay un pueblo alemán y porque ayudará a entender mejor las tres narraciones que analizo en la presente tesina, pero principalmente la de Christian Delius *Die Birnen von Ribbeck* que alude no sólo al pasado reciente de Alemania para entender los acontecimientos tras la Reunificación, sino que también hace mención de los imperios y los diferentes regímenes bajo los que ha sido gobernada Alemania y que han influido en la vida no sólo de las grandes ciudades sino también de las pequeñas poblaciones que no han podido hacer mucho para cambiar la historia, sino que se han limitado a verla pasar.

Iniciaré este panorama histórico con Germania, que no era sólo geográfica sino también históricamente el nombre que los romanos dieron a la región comprendida entre los ríos Rin, Elba y Danubio, poblada por las tribus de habla germánica. Esta organización tribal se pone de manifiesto aún hoy en los Estados Federados que integran la República Federal de Alemania. Alemania surgió del imperio oriental que se formó tras la repartición del Imperio de Carlomagno a sus sucesores. Posteriormente se integró el primer Estado del que los alemanes formaron parte, el Sacro Imperio Romano Germánico. A partir de mediados del siglo XVII Prusia comenzó a ser cada vez más predominante y se volvió el Estado más poderoso en el norte de Alemania. Prusia venció a Austria y se anexó varios Estados del norte y del oeste; tras la victoria de Sedán en la guerra de 1870 contra Francia, los Estados del sur de Alemania entraron en negociaciones con Bismarck para establecer la unificación de Alemania el 18 de Enero de 1871. Este Segundo Imperio Alemán existió desde 1871 hasta 1918, cuando se formó la primera democracia parlamentaria en Alemania, la República de Weimar. Así de 1871 a 1949 Alemania fue un solo Estado y lo es nuevamente a partir de 1990. Es decir, que hasta la actualidad, el pueblo alemán ha vivido en un Estado nacional unificado durante 86 años.

El territorio de Alemania a partir de su formación en 1871 ha sufrido varios cambios y cada vez ha ido perdiendo mayor terreno. Tras la derrota en la Segunda Guerra Mundial, Alemania cedió Elsaß-Lothringen, Posen, Westpreußen, *das Hultschiner Ländchen* y la zona del Memel. Danzig se hizo ciudad libre. La reunificación alemana de 1990 no incluía estos territorios, se dio únicamente con la anexión de la RDA a la RFA, de ahí que se discuta un poco acerca de si deba referirse a la unidad alemana como "reunificación" o simplemente como "unificación". Personalmente considero que, a pesar de no haberse incorporado en su totalidad el territorio que formaba parte del Segundo Imperio Alemán a la actual Alemania, deba referirse a ella como "reunificación", ya que ha sido una reunión de dos Estados alemanes.

Lingüística, cultural y religiosamente, el pueblo alemán se podía dividir en dos, el Norte y el Sur. A diferencia de esta frontera, después de la Segunda Guerra Mundial surge la frontera política, económica e ideológica entre el Oeste y el Este de Alemania. Sin embargo, norte, sur, este y oeste de Alemania se sienten un mismo pueblo.

LA FRONTERA ORIENTAL ALEMANA

Mientras la frontera occidental alemana fue fijada en una época relativamente temprana y permaneció más o menos estable, la frontera oriental estuvo durante siglos sujeta a muchos cambios.

En el Acuerdo de Potsdam de 1945 se determinó la línea Oder-Neisse como frontera entre Alemania y Polonia, la RDA se negó a reconocer esta frontera hasta 1972. Sin embargo, algunos estudiosos del derecho internacional arguyen que para el derecho internacional público la frontera no podría ser definitiva hasta que no se firmara un tratado de paz con un Estado alemán unificado, tal y como se fijó en el Acuerdo de Potsdam.

En 1998 el gobierno alemán reunificado reconoció oficialmente la línea Oder-Neisse como frontera definitiva entre Alemania y Polonia.

EL PROCESO DE LA UNIFICACION ALEMANA EN EL SIGLO XIX

Después de varias guerras, el pueblo alemán formó a través de su historia varios Estados:

El primer gran Estado alemán que se conoció fue el llamado Sacro Imperio Romano Germánico, también llamado el Primer Reich alemán y que dio a los pueblos de Europa central una estructura homogénea. Su apogeo duró hasta 1250 aproximadamente y terminó en 1806.

En 1815, comienza la competencia entre los dos Estados alemanes más grandes, Austria y Prusia, para anexarse el resto de los pequeños Estados alemanes.

La Confederación Germánica surgió en sustitución del antiguo Imperio. En 1848 el pueblo alemán se levantó en varios estados en una revolución armada que quería lograr una constitución democrática y unificar políticamente a toda Alemania. Hubo dos propuestas, la gran Alemania con Austria como Estado dominante y la pequeña Alemania con Prusia como Estado dominante, pero sin la incorporación austríaca.

Al fracasar la revolución de 1848 se restableció la Confederación Germánica sin que se lograra la unificación política.

A base de una gran industrialización, Prusia se convirtió en la potencia económicamente más fuerte de todos los estados alemanes, superando a Austria. En estos años surge la figura de Otto von Bismarck en Prusia. En su política exterior Bismarck comenzó a tener varios éxitos al ganar tres guerras que hicieron posible una unificación alemana nunca antes lograda. Bismarck siguió luchando para lograr unificar a los estados alemanes del sur, Francia se opuso a este proyecto, lo que suscitó la guerra franco alemana, en la cual volvió a salir victoriosa Prusia con sus aliados. Por el júbilo patriótico de esta guerra contra Francia también se unieron los estados alemanes del sur a la federación norgermánica, y formaron así el 18 de Enero de 1871 el Segundo Imperio Alemán, coronando al rey Guillermo de Prusia como emperador de Alemania.

La unificación se logra desde arriba con acuerdos entre los príncipes, pero no se logra una unificación desde abajo por medio del pueblo como se quería realizar en la Revolución de 1848.

De 1871 a 1914 existió en Alemania un régimen autoritario, sin embargo, no totalitario. Los judíos eran auténticos ciudadanos alemanes, con más derechos que en los demás países europeos. Los emperadores alemanes eran fervientes enemigos del antisemitismo. Alemania se convirtió así en una de las primeras naciones europeas en otorgar iguales derechos ciudadanos a los judíos.

ALEMANIA Y LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

En 1914, el príncipe heredero al trono de Austria-Hungría, el archiduque Francisco Fernando es asesinado junto con su esposa en Sarajevo por unos nacionalistas fanáticos serbios. Austria-Hungría reclama el incidente y pide reparaciones. Al ver que éstas no son cumplidas, declara la guerra a Serbia. Rusia entra en defensa de Serbia y declara la guerra a Austria-Hungría. Alemania no tiene otra opción, por su alianza con Austria, y no puede verse alejada de ese conflicto. Inglaterra entra a la conflagración por tener una alianza con Francia y ésta, a su vez, por tener una con Rusia. La entrada de Inglaterra fue el preámbulo para que más tarde los Estados Unidos se unieran a la Entente. Otras razones que condujeron a la guerra, fueron además la carrera armamentista entre Inglaterra y Alemania y los deseos de Guillermo II de tener colonias.

Cada vez más países se unían para combatir contra los imperios centrales y brindaban sus recursos a los aliados. Esto hizo que Alemania y Austria-Hungría se quedaran sin muchos recursos para poder continuar la guerra. En Alemania comienza a haber disturbios populares que, junto con la presión internacional, hacen que el emperador Guillermo II abdique al trono imperial. Cae así el llamado *Segundo Reich* y el pueblo alemán queda en espera del Tratado de Versalles. En tanto, el Imperio Austrohúngaro cae igualmente.

El Tratado de Versalles señala que Alemania cargaría con toda la culpa de la guerra, por lo cual tendría que pagar todos los daños de ésta a todos los países vencedores que se vieron afectados por el conflicto. Se trataba de sumas ilimitadas de reparaciones que tardarían años en ser pagadas.

Además Alemania perdería parte de su territorio, tanto en sus fronteras occidentales con Francia (Alsacia, Lorena, el Saar), como orientales con Polonia (Prusia Occidental).

LA REPUBLICA DE WEIMAR

La única consecuencia positiva para la población alemana cuando perdieron la Primera Guerra Mundial fue que pasaron de un régimen monárquico y democráticamente pobre a una república que empezaba a ser democrática y liberal.

Con esto el pueblo alemán lograba una de sus voluntades expuestas en la Revolución de 1848, aunque en esta ocasión tampoco fuera él mismo quien directamente decidiera, sino las potencias vencedoras.

Los reyes y duques de cada región de Alemania también dejaron de ser los gobernantes. Se promulgó en *Weimar* una nueva constitución; en ésta dominaban los partidos republicanos liberales. A causa del Tratado de Versalles la economía alemana cayó a los suelos. En esta época, el desorden y la confusión hacen brotar en el medio político a gente como Adolf Hitler, quien en 1923 intentara dar un golpe de Estado en *München*; también los comunistas intentaron derrocar al gobierno.

La República de *Weimar* tuvo sólo dos presidentes y duro únicamente de 1919 a 1933, cuando Adolf Hitler entró en la política de Alemania, primero como canciller y luego como *Führer*.

Cuando en 1929 estalla la crisis económica (también consecuencia del Tratado de Versalles) la pobreza de la población era inmensa e irresistible, por eso la gente se radicalizó hacia las ideologías extremas, ya fuera de izquierda o de derecha. Los partidos que aprovecharon la situación fueron el Comunista y el Nacionalsocialista. Muchos empresarios y terratenientes apoyaron el nazismo para combatir el comunismo (al que temían más). Hitler perdió las elecciones presidenciales contra Hindenburg, presidente durante la República de *Weimar* y héroe de la Primera Guerra Mundial, quien por presiones del partido nazi tuvo que llamar a Hitler al gobierno para nombrarlo canciller (1933). Hindenburg fallece en 1934, momento en que Hitler se autoproclama *Führer* del pueblo alemán. Después de que Hitler asume el poder, fueron disueltos todos los partidos, quitándole así la oportunidad al pueblo alemán de celebrar elecciones libres.

EL NACIONALSOCIALISMO

Doce años duró el llamado Tercer Reich (*Das Dritte Reich*). Hitler se ganó al pueblo con demagogia, daba discursos tan dramáticos que hipnotizaba a la gente, acabó con el desempleo en pocos años, basando la economía en el armamentismo y el militarismo y señalaba a los judíos como los culpables de la desgracia alemana.

Pronto Alemania comenzó a vivir bajo el totalitarismo. Las leyes previamente dictadas por los nazis justificaban la desaparición de cualquier opositor del régimen y de todo aquel alemán que tuviera religión judía o algún ascendiente de esta religión u origen. Los alemanes de religión judía ya no serían ciudadanos alemanes, sino sólo una raza inferior que habitaba su territorio.

Muchas de las personas que tenían otra tendencia ideológica que no fuera el nazismo, como lo eran comunistas, socialdemócratas, o sólo demócratas, se arriesgaban a ser puestos en campos de concentración junto a los judíos y a los gitanos y a ser víctimas de la solución final (*Endlösung*), es decir a ser asesinados con medios de exterminio masivo. Este era un secreto que la población civil alemana empezó a descubrir poco a poco

En política exterior Hitler comenzó a expandirse, primero con los territorios que se consideraba le correspondían a la nación alemana, luego con gran parte del continente europeo con excepción del Reino Unido y de la parte oriental de Rusia, entre otros lugares.

Alemania luchó desde sus orígenes históricos para poder conformarse, al igual que otros Estados, en una unidad estatal nacional. Pero al contrario de otros países fracasó en casi la totalidad de su historia. Muchas veces estuvo a punto de lograrlo, pero siempre quedó supeditada a intereses internos de monarcas y de fanáticos, y a intereses externos de sus países vecinos.

Hitler continuó con sus ambiciones. Quería reunir a la Prusia Oriental con el resto de Alemania, lo cual dejaría sin salida al mar a Polonia. Con esto da comienzo la Segunda Guerra Mundial el 1 de septiembre de 1939 y termina en mayo de 1945.

En el periodo de 1945 a 1949 no existió en territorio alemán ningún tipo de Estado ni de gobierno, sino sólo zonas de ocupación de los aliados. Después de la guerra, Alemania entera sería repartida en cuatro estados, así como Berlín en cuatro sectores.

En ese entonces las potencias aseguran pleno apoyo al pueblo alemán para que formara un Estado democrático único. Posteriormente acuerdan las potencias occidentales unificar sus zonas de ocupación, pero los soviéticos no la aceptan por tener divergencias políticas, económicas e ideológicas. Así en el Oeste se crea la República Federal de Alemania (*Bundesrepublik Deutschland, BRD*) y en el Este la República Democrática Alemana (*Deutsche Demokratische Republik, DDR*).

Algunos años después del término de la guerra, los aliados occidentales comenzaron a darse cuenta de que el peligro para ellos ya no era Alemania o el nazismo, sino la Unión Soviética y su sistema comunista.

En 1949 fue proclamada la Constitución (*Grundgesetz*). Bonn se convirtió en capital provisional de Alemania Occidental hasta que se pudiera lograr una reunificación con el Este y Berlín recuperara su status de capital de toda Alemania. La RFA se consideró a sí misma como una solución política provisional.

En la parte centro oriental de Alemania el Partido Comunista asumió la función de partido de Estado, al cual tenían que supeditarse todos los demás. Los socialdemócratas de ese sector de ocupación fueron obligados a fusionarse con los comunistas para fundar el Partido Socialista Unificado de Alemania (*Sozialistische Einheitspartei Deutschland, SED*).

Cuatro semanas después de que se fundara la RFA los líderes del SED y los soviéticos decidieron crear la RDA, la cual se asemejaba en todos los sentidos a los Estados de las democracias populares de Europa oriental, con la única diferencia que este Estado era el único que no constituía un Estado-Nación, ya que realmente era la mitad de una nación convertida en Estado.

Poco a poco esta pequeña república se alineó más al mundo soviético-comunista y se desligó de la otra Alemania, con la cual siempre había estado

unida por lazos históricos, culturales, familiares, lingüísticos y políticos. Razones por las cuales se considera al pueblo alemán uno sólo, a pesar de la huella que el socialismo ha dejado en los alemanes orientales, y que ha marcado entre los alemanes algunas diferencias sociales, que han salido a la luz con la Reunificación.

LA DIVISION DE BERLIN

También Berlín quedó dividido en cuatro sectores. Berlín era el barómetro que medía las relaciones entre el Este y el Oeste.

Los historiadores de la RDA afirmaban que ésta comenzaba a desarrollarse como la nación alemana socialista, mientras que en la RFA seguía existiendo la nación imperialista. Así era inimaginable la reunificación de la RDA socialista y de la RFA imperialista.

A 25 años de fundada, la RDA había sido reconocida diplomáticamente por más de 100 países. Con estos cambios de política internacional, la RDA no tardó mucho en cambiar incluso su constitución en el sentido de que Alemania es indivisible y de que sólo existe una nacionalidad alemana. En la constitución de 1968 la RDA se llamaba a sí misma "Estado Socialista de la Nación Alemana" y proclamaba el acercamiento de las dos Alemanias hasta su reunificación.

Inicialmente la RFA no reconocía que en suelo alemán hubiera dos Estados soberanos e independientes uno de otro, mantenía abierto el tema de la "cuestión alemana" y hablaba en nombre de todos los alemanes; además otorgó la ciudadanía a cualquier ciudadano de la RDA que había logrado huir o que saliendo con autorización de la RDA así lo solicitaba.

La RDA acusaba a la RFA de querer conquistarla para convertirla en país capitalista e imperialista. Por otra parte en la RDA parecía demostrarse un mayor patriotismo que en la RFA, en la cual hay un gran auge del cosmopolitismo.

LA REVOLUCION PACIFICA DE 1989 EN LA DDR

En 1989 se presentó un cambio brusco y absoluto en cuanto a la posición de la RDA con respecto a la reunificación alemana. Este cambio se debió a la revolución pacífica ocurrida en la DDR, así como en la mayoría de los países de Europa Oriental.

En septiembre de 1989 Hungría abrió sus fronteras a los ciudadanos que querían abandonar la RDA, por lo cual miles de personas consiguieron llegar a occidente a través de Austria. Esta distensión de la disciplina en el seno del Pacto de Varsovia animó en la RDA a cada vez más personas a organizar acciones de protesta.

El 4 de noviembre un millón de personas hicieron la manifestación más grande en la historia de la RDA en Berlín Oriental. Los manifestantes no creían en las promesas de reformas y pidieron la renuncia del gobierno y la reunificación de Alemania. Mientras tanto, seguían emigrando ciudadanos de la RDA hacia la RFA. El 9 de Noviembre, el gobierno de la RDA no pudo contener más la fuga de ciudadanos y decidió abrir directamente sus fronteras. Esa noche los ciudadanos de ambos lados del muro de Berlín se reunieron invadiendo el muro que los separaba desde 1961.

Se derogó el artículo constitucional de la RDA que concedía a los comunistas el monopolio del poder. Erich Honecker, física y políticamente debilitado, y otros dirigentes fueron destituidos del partido y posteriormente arrestados bajo los cargos de abuso de poder y de incurrir en hechos de corrupción.

La temida Policía de Seguridad Estatal (STASI) fue desmantelada y se comenzó a saber de la terrible represión que ese organismo realizaba. Mientras tanto, Helmut Kohl, canciller de la RFA, planteó varios puntos para lograr la reunificación y visitó la RDA. El 22 de diciembre se abrió la Puerta de Brandenburgo (*Das Brandenburger Tor*), que fue por 28 años símbolo de la división alemana.

Finalmente con esta revolución democrática de la RDA se promueve la realización de comicios libres para que el gobierno electo negocie con la RFA y

con los cuatro vencedores de la Segunda Guerra Mundial la reunificación alemana. El primer paso fue la unión monetaria a partir del primero de julio de 1990, paralelamente comenzaron las negociaciones para el tratado de unificación, en el cual se planteaban principalmente cuestiones de tipo jurídico y administrativo. Este tratado entró en vigor el 3 de Octubre de 1990 con la adhesión de la República Democrática Alemana (DDR) a la República Federal Alemana (BRD).

CAPITULO I I

PUNTOS DE VISTA DE LOS ESCRITORES ALEMANES

JUREK BECKER

GÜNTER GRASS

Y

STEFAN HEYM

ACERCA DE LA REUNIFICACION POLITICA Y

LITERARIA DE ALEMANIA

LA REUNIFICACION DE LA LITERATURA ALEMANA

JUREK BECKER

Jurek Becker, hijo de padres judíos polacos, nació en 1937 en el ghetto de Lodz, Polonia. Al igual que su padre, sobrevivió a los campos de concentración. Fue educado en Berlín, en donde aprendió la lengua alemana. Ya como escritor consagrado, se instaló en la RDA, de 1960 a 1977. Poco después, con motivo de su protesta contra la expatriación del cantautor Wolf Biermann, fue excluido del Partido Unico Socialista de la RDA, y desde entonces radica en la parte occidental de Berlín.

“Die Wiedervereinigung der deutschen Literatur” (La reunificación de la literatura alemana) es el título del ensayo escrito por Jurek Becker publicado en 1990 en la revista *The German Quarterly*, en el que me baso para conocer la opinión de Jurek Becker acerca de la reunificación alemana. Su artículo trata únicamente la influencia de ésta en el ámbito literario. A continuación presento algunas de sus ideas más relevantes.

En opinión de Jurek Becker la literatura de la ex-RDA jugó sin lugar a dudas un papel mucho más grande e importante que la literatura de la RFA. Para los habitantes de la RDA los libros eran mucho más que un pasatiempo, ayudaban a mejorar su existencia (p. 359).

La literatura de la RDA se había vuelto, según Becker, un sustituto de la falta de otros medios de comunicación libres. Ya que los periódicos y las estaciones de radio y televisión tenían el mismo jefe de redacción, y en los partidos políticos se ocultaban puntos de vista discrepantes con la línea del partido (p.360).

Jurek Becker considera que eso hizo que la gente se sintiera deseosa de leer libros que divergían de la opinión oficial, ya que en su opinión, tras esta literatura no se hallaba oculta ninguna afinidad hacia lo literario, tampoco amor hacia el

enriquecimiento de la lengua, ni el deseo de saciar alguna necesidad estética. Se trataba en realidad de liberar sus propios asuntos (p.360).

A Jurek Becker le habría parecido difícil no hallar un libro escrito en la RDA cuyo autor no tratara de transmitir una petición de tipo político que tuviera relevancia social, y si lo había, era considerado de segunda categoría. Es decir que la intención política demostraba la calidad de los libros (p. 360).

La segunda característica de la literatura de la RDA, según Becker, resulta de la existencia de la censura. Sin la censura habría sido ésta una literatura de lo más normal. Cada libro escrito en la RDA era una reacción a la censura. Ningún autor podía salvarse de ella, pues todos los libros eran o prohibidos o permitidos, no había una tercera opción (p.360).

Cuando un texto de la RDA no encontraba aprobación de la censura, mayores eran sus oportunidades en el mercado occidental alemán. La publicidad de un autor en la RDA dependía entre otras cosas de cómo era considerado en occidente. La transmisión de radio y televisión de Alemania Occidental podía recibirse en casi cualquier parte de la RDA, aunque esta prohibido ver esos canales (p. 361).

Es decir, continúa Becker, que la prohibición de un libro significaba mayor fama para su autor, a que si éste se hubiera publicado con autorización de la *Zensur* (censura) (p.362).

Actualmente se puede decir y escribir lo que se quiera, insultar a quien se quiera, etc. La censura ya no existe. Rápidamente los habitantes de la ex-RDA se sintieron felices por el cambio, pero Jurek Becker se pregunta ¿qué significa esto para la literatura de la RDA?, ¿qué significa para una literatura que está condicionada a la censura?. Es importante tomar en consideración que la censura había sido un importante orientador y mostró el camino a muchos autores (p.362).

No es que la literatura de la Alemania Oriental vaya a desaparecer, sino que ya no será *DDR-Literatur*. Deberá despolitizarse, perderá las características por las

que fue reconocida. La literatura de la RDA seguirá existiendo bajo un nuevo nombre, simplemente como literatura alemana (p.364).

Para Jurek Becker queda claro que una Alemania unida es una Alemania al estilo occidental y eso significa también un crecimiento conjunto del negocio de la literatura alemana (p.364).

Los escritores de la ex-RDA creían que podían influir con sus libros en el desarrollo social, ahora más absurda es la esperanza de que puedan hacerlo en el futuro, donde todo a su alrededor es occidente (p.365).

Jurek Becker opina que de alguna manera los escritores de occidente sustituyen la censura por el mercado. Y cree que el autor que desatienda las exigencias del mercado estará perdido (p.365).

Por otra parte, opina que los escritores de la RFA producen sus textos en un ambiente completamente desinteresado por la literatura. El constante tener que luchar por la atención corrompe a los escritores. Es muy difícil entrar en contacto con alguien que no lo desea (p. 365).

Becker encuentra que el lamentable estado de la literatura de la Alemania Federal tiene su origen, no en la falta de talento de sus autores, sino en una sociedad desorientada y superficial. Esta sociedad no quiere experimentar nada sobre sí misma, quiere que la dejen en paz. La realidad es ya lo suficientemente intranquila como para que los libros le hagan a uno la vida todavía más pesada (p.366).

Jurek Becker se pregunta ¿Cómo se comportará la Alemania reunificada con sus vecinos?, ¿ha desaparecido la violencia?, ¿es inmune al resurgimiento del nacionalsocialismo, ante el cual medio mundo tiembla de miedo? No se puede estar seguro de que eso no ocurra, según Jurek Becker, pero sí de que ante una reunificación de ambas literaturas el mundo no tiene nada que temer (p.366).

ALEMANIA, UNA UNIFICACION INSENSATA

GÜNTER GRASS

Günter Grass nació en Danzig (Gdansk) en 1927 en el seno de una familia de ascendencia germano-polaca. Durante la Segunda Guerra Mundial fue auxiliar en la *Luftwaffe*, fue herido y trasladado a un campo de prisioneros norteamericano, donde permaneció durante dos años. Más tarde siguió estudios de artes plásticas en Berlín. De 1956 a 1960 vivió en París alternando el trabajo de escultor con el de escritor. Posteriormente se trasladó a Berlín. Fue miembro del "Grupo del 47", en 1959 publicó *Die Blechtrommel* (*El tambor de hojalata*), la novela que supuso su reconocimiento definitivo como uno de los grandes novelistas contemporáneos. Grass representó un papel importante en la política alemana como consejero de Brandt y como teórico de la minoría ideológica del partido social-demócrata de la República Federal Alemana, partido al que abandonara en 1992.

El reparto de las cargas

A continuación presento algunas de las opiniones, a mi parecer, más importantes de Günter Grass respecto al tema de la reunificación alemana presentadas en libro *Alemania, una unificación insensata* publicado en 1990 en una co-edición El País-Agular.

Para Günter Grass el "auténtico acontecimiento" lo representa no la reunificación alemana y la desconfianza que ella despierta en sus vecinos, sino la manera en que el pueblo de la RDA conquistó con su lucha la "libertad", desmantelando sin violencia el sistema por el que eran gobernados. Lo considera además un proceso único en la historia de Alemania por su carácter revolucionario y por su éxito (p. 7).

Considera que nadie en su sano juicio y con una pizca de memoria puede permitir que surja de nuevo una concentración de poder en Europa central, ni siquiera los alemanes mismos. (p. 8)

A su parecer, las cargas derivadas de la guerra perdida resultaron para el Estado alemán más pequeño mucho más onerosas de lo que era legítimo, a ellos no se les ha regalado la libertad como a los ciudadanos de la RFA quienes a pesar de su riqueza tendrían mucho que aprender de sus compatriotas de la RDA (p.8 y 9).

Así pues, los alemanes occidentales han contraído una deuda considerable con los alemanes orientales. La situación reclama no una ayuda con gesto de altivez, sino una compensación de las cargas en el más amplio sentido de la palabra. Grass propone una reducción de los gastos militares y un impuesto extraordinario para los ciudadanos de la República Federal para saldar la deuda ya vencida de la RDA (p. 10). Lo cual realmente se llevó a cabo por medio del llamado *Solidaritätszuschlag*.

La reunificación le parece un espejismo retórico seductor pero inútil a la larga (p. 10). La unificación, entendida como asimilación de la RDA por la República Federal, conllevaría pérdidas irre recuperables: los ciudadanos del otro Estado absorbido perderían por completo toda su dolorosa identidad, conquistada mediante una lucha sin precedentes; su historia sucumbirá frente al sordo precepto de unidad.

Nada se habría ganado, en opinión de Grass, excepción hecha de un poder pleno y en consecuencia alarmante, hipertrofiado por su apetencia paulatina de mayor poder. A pesar de todas las promesas solemnes, bien intencionadas si se quiere, los alemanes volverían a inspirar temor (p. 11).

Grass propone una confederación de los dos Estados alemanes y su renuncia expresa al Estado unitario, las cuales contribuirían a la unidad europea, dado que ésta, al igual que la identidad alemana, será una unidad confederal (p. 12).

Grass reflexiona sobre Alemania y reconoce que durante largo tiempo los alemanes han tenido dificultades para definirse como nación, comenta que Uhland consideraba la idea de nación cultural más importante que la de unificación política (p.37).

En opinión de Grass, el concepto de cultura, ampliado en torno al concepto histórico común de las dos Alemanias, constituiría una base poderosa para intentar redefinir el concepto de nación hasta irse adentrando en el terreno práctico (p. 38).

Grass proponía, por ejemplo, que ambos Estados alemanes administraran de manera conjunta el patrimonio cultural prusiano. De ese modo, considera Grass, habría surgido paulatinamente algo común, algo de toda Alemania, de la Alemania del Este y de la del Oeste, sin que se hubiese llegado a generar una concentración de poder de tipo económico o incluso militar en el centro de Europa (p.38 y 39).

Grass advierte que hablar de dos Estados alemanes dentro de la nación alemana, significa asumir amén de la separación territorial y estatal, la incompatibilidad de las realidades sociales alemanas (p.73).

Para Grass, la nueva nación, si se acepta a sí misma con todas sus consecuencias, tendrá que cargar sobre sus hombros el activo de la quiebra de la vieja nación (p.75).

REFLEXIONES SOBRE ALEMANIA

STEFAN HEYM

Stefan Heym es un autor al que considero de gran importancia para la literatura alemana contemporánea porque, nacido a principios de este siglo, ha vivido y visto de cerca acontecimientos muy importantes que actualmente definen la vida de Alemania. A lo largo de su vida han pasado las dos guerras mundiales, la división de Alemania, la construcción y caída del Muro de Berlín y finalmente la reunificación, además de haber conocido la vida bajo el capitalismo y el socialismo. Por tanto, Heym tiene una vasta visión histórica de Alemania y además desde varias perspectivas, ya que ha vivido en los Estados Unidos y en las dos Alemanias. Ha visto a Alemania desde dentro y desde fuera.

En la manifestación del 9 de diciembre recibió una rechifla por pronunciarse en contra de entregar tan fácilmente la RDA justo en el momento en que parecía surgir un socialismo más humano y democrático. La mayoría de la gente no quería saber nada de la diferencia entre los ideales del socialismo y los abusos reales por parte del partido. El intento de salvación de los intelectuales se vio rebasado por la realidad. Heym pertenecía a los iniciadores de la proclamación "*Für unser Land*" ("Por nuestro país"). Lo que al principio fue una revolución pacífica, se tornó en la incorporación a la República Federal Alemana.

A continuación presento algunas de las opiniones de Stefan Heym en relación al tema de la reunificación alemana expresadas en una conferencia que diera conjuntamente con Günter Grass y que se publicara en el libro *Alemania, una unificación insensata*, publicado en 1990 en una co-edición El País-Aguilar.

Stefan Heym expresó su duda acerca de la eficacia política del concepto de nación a partir de la cultura. No creía como Günter Grass que la cuestión alemana hubiese podido solucionarse desde la óptica de la cultura, ya que en la ex-RDA la cultura se consideraba una parte de la superestructura ideológica, que era monopolio de quienes detentaban el poder. En consecuencia, si se hubiese

creado a partir de la cultura una cierta unidad o unificación, hubiesen aparecido dos bloques (p.39).

En cuanto a la alusión hecha por Grass con respecto a la guerra y la paz y a la relación que guarda con los dos Estados alemanes, Heym opina que una cosa es segura: que ninguno de los dos Estados alemanes se encontraba en condiciones de iniciar una guerra por su cuenta y riesgo, pero que, ambos Estados juntos pueden contribuir a preservar la paz (p.40).

Para Heym estaba muy claro que el pueblo alemán no comulgaba ni con el capitalismo real existente en la República Federal, con su desempleo, sus estupefacientes, etc., ni tampoco con el socialismo real tal como existía en la RDA, con su muro, sus frustraciones, etc. Su sugerencia de sistema de gobierno para la unificación alemana era encontrar una tercera vía, derivada de ambos y que aprovechara elementos de los dos: lo bueno del socialismo, que en su opinión lo tenía y en abundancia, y lo bueno de Occidente, porque considera que también tiene cosas que merece la pena conservar y que aunque siempre llamadas capitalistas, él las llama simplemente humanas, como la libre iniciativa, la libertad de movimiento, etc. (p.46).

Heym consideraba que la propuesta de Grass merecía discutirse no sólo entre escritores, sino que debía continuarse en otro ámbito (p.50).

Heym reflexiona acerca del papel que desempeñaban los escritores tanto en la RFA como en la ex-RDA y comenta que se les invitaba siempre a defender no importaba qué, convirtiéndolos de pronto en las figuras directrices que, en su opinión, ellos no querían o no podían ser, porque lo que en realidad hacen es escribir novelas. Le gustaría que los políticos ejercieran la labor por la cual les pagan y les evitasen a los escritores la tarea de reflexionar sobre nuevos rumbos, de analizar lo fundamental y comunicarlo a la gente. Sin embargo, aclara que con ello no quiere decir que tuvieran que retirarse de la vida pública (p.50).

CAPITULO III

ANALISIS DE LA NARRACION CORTA

AUF SAND GEBAUT

DE

STEFAN HEYM

AUF SAND GEBAUT

STEFAN HEYM

Respecto al autor

El verdadero nombre de Stefan Heym es Helmut Flieg, nació el 10 de abril de 1913 en Chemnitz. En 1931 a causa de la publicación de un poema antimilitar fue expulsado del *Staatsgymnasium* (preparatoria estatal). En 1933 emigró a Praga y en 1935 a los Estados Unidos. Estudió *Germanistik* (Letras Alemanas) en la Universidad de Chicago. De 1937 a 1939 fue redactor en jefe del periódico semanal antifascista *Deutsches Volksecho* (Eco del pueblo alemán) en Nueva York. En 1943 ingresó al ejército de los Estados Unidos, tomó parte en la invasión a Normandía como sargento de estrategia psicológica para la guerra. Por diferencias políticas, a finales de 1945 regresó a los Estados Unidos, donde es escritor libre. En 1958 viajó a Praga y en 1950 al congreso de paz mundial en Varsovia. En 1951 se trasladó a la RDA y en 1952 devolvió su orden militar estadounidense como protesta contra McCarthy y la guerra de Corea. De 1953 a 1956 fue columnista del periódico alemán *Berliner Zeitung*, e hizo varios viajes a la Unión Soviética. En 1956 tuvo sus primeros conflictos con el gobierno de la RDA. En 1969 fue multado por la publicación de su libro *Lasalle* en Occidente. Desde 1976 publicó en la República Federal Alemana. Heym, quien abogara por reformas democráticas y ya en 1982 por la reunificación, es considerado el Néstor del movimiento de los derechos ciudadanos en la DDR. Su voz se hizo oír en las manifestaciones de Berlín Oriental en Octubre y Noviembre de 1989.

En el último año de la RDA se publicaron todos sus libros que hasta entonces habían sido prohibidos y el 23 de noviembre de 1989 fue aceptado nuevamente en la unión de escritores. Actualmente vive como escritor y publicista en Berlín-Grünau.

A continuación expongo lo que a mi parecer son los puntos más importantes en el artículo que Hans Wolfschütz escribió sobre Stefan Heym en *Kritisches Lexikon der deutschsprachigen Gegenwart* en 1993.

Wolfschütz considera que Stefan Heym, como ningún otro escritor alemán, desempeña ya desde hace más de medio siglo el papel de "rebelde por obligación moral".

La constelación de conflictos políticos de su época, como el Nacionalsocialismo, el capitalismo e imperialismo de Estados Unidos, McCarthysmo y Stalinismo, se extienden a lo largo de su biografía dejando profunda huella. Su actitud lo llevó al exterior, al exilio, con los discrepantes al margen de la sociedad.

Su actividad periodística, ya sea la lucha antifascista en los Estados Unidos o los esfuerzos realizados para la estructuración del socialismo en la RDA, corresponde con su actitud política. Desde el periodismo podía adoptar inmediatamente una postura, mezclarse en la realidad cotidiana e intervenir para modificarla. Muchos de sus trabajos periodísticos de los años 50, se cuentan hoy todavía entre los ejemplos más notables de publicaciones socialistas comprometidas.

Concuerdo con Wolfschütz en considerar que los criterios de accesibilidad y comprensibilidad son más importantes para Heym, que la reflexión de la forma literaria. Para Heym, la forma no es portadora de significado, sino un medio de transporte de contenidos críticos, y así se refleja en "Auf Sand gebaut".

Los acontecimientos del 17 de Junio de 1953, un buen año luego de su llegada a la RDA, marcaron en lo sucesivo la labor literaria de Heym. Su intención era clara, quería llevar a cabo una concientización socialista a través de propaganda, información y de una plática abierta, para con ello, participar de manera activa en la vida social. En su columna semanal del periódico *Berliner Zeitung* recogía la exhortación de Brecht "*Aussprache mit den Massen*" (Discusión con las masas) y constantemente buscaba contacto con los lectores, se ocupaba de manera comprometida de las problemáticas sociales y proponía soluciones, que no rara vez tenían éxito.

A mediados de los años cincuenta Heym hizo suyas preguntas centrales de la sociedad socialista, como la democratización en todas las áreas de la vida, la cuestión nacional o también, y sobre todo con mayor cuidado, el problema Stalin.

Las obras de Heym para finales de los años ochenta y principios de los noventa revalorizan de manera literaria nuevamente la cuestión de la unidad alemana y de la identidad nacional, y en casi todas ellas se discute el tema de Alemania y los alemanes.

Suplementos literarios de la República Federal Alemana han venido realizando una rigurosa evaluación de la literatura de la RDA –una operación ideológica, que se puede observar de manera paralela al desarrollo en el sector económico – que también ha afectado a Heym. Según Wolfschütz, sus mal formuladas polémicas parecen demostrar que se ha quedado atónito. Pero hará un nuevo esfuerzo, finalmente ese papel le es familiar: Heym se encuentra nuevamente en la oposición.

ACERCA DE *AUF SAND GEBAUT*

En “Auf Sand gebaut” Stefan Heym nos relata una situación cotidiana en la que se disputa la posesión legítima de una casa en la ex-República Democrática Alemana. En situaciones más comunes se pensaría que legalmente no es difícil saber quién es el legítimo poseedor del inmueble, sin embargo, como consecuencia del derrumbe de un sistema político y del establecimiento de uno diferente hay también cambios en el sistema jurídico por el cual se rige el orden de los ciudadanos. El caos que origina ese cambio afecta, por lo tanto, a todos sobre los que recaen sus leyes.

Entre ellos se encuentran los personajes de "Auf Sand gebaut", *Frau* y *Herr* Bodelschwingh, quienes son los actuales habitantes de la casa en disputa; *Herr* Prottwedel, nieto de un dirigente de la SS que durante el período de mandato de Hitler despojó de dicha propiedad a su dueño original, un judío de nombre Siegfried Rothmund, a quien amenazó con arrestar y enviar a un campo de concentración si no le transfería el derecho de propiedad de la casa.

Para hacerlo parecer legal realizó un contrato de compra-venta por la cantidad de 35 000 Marcos, misma que irónicamente pagaron los Bodelschwingh al Estado socialista por ella. Con dicho contrato es como *Herr* Prottwedel, nieto, con asesoría de Schwiebus, un doctor en derecho y especialista en bienes raíces, reclama la propiedad de la casa. El personaje que aparece al final es el de *Frau* Rothmund, quien es nieta del propietario original de la casa, Siegfried Rothmund. Ella es la legítima y única heredera de su abuelo, y por tanto reclama también la propiedad de la casa. Los más contrariados a causa del conflicto que dicha situación provoca son los habitantes actuales de la casa, *Frau* y *Herr* Bodelschwingh. Y es a través de éste último que sabemos, cómo van llegando los otros personajes a modificar sus vidas.

Herr Bodelschwingh es uno de los personajes y además el narrador en primera persona de esta historia. Éste inserta al lector en el seno mismo del conflicto, por otra parte, su perspectiva narrativa es más bien externa, ya que desconoce los pensamientos de los otros personajes, pero sí hace comentarios de sus actitudes, narra los diálogos y hace descripciones en general. Esa perspectiva externa le da mayor realismo a la historia, ya que así sabemos que quien narra no es un ser omnisciente, sino un ser humano común, que al igual que todos desconoce el pensamiento de los demás y transmite la angustia de no saber cómo actuarán y las repercusiones que de sus actos habrá en sus vidas.

La historia transcurre en la ex-RDA a principios de los años 90 y aunque es muy actual, resultan muy evidentes los ecos del pasado representados por Dietmar Prottwedel, quien recuerda al nazismo, y Siegfried Rothmund, a las víctimas de éste. Ambos representan una época terrible en la historia de Alemania: *das Dritte Reich*. *Herr* Prottwedel y *Frau* Rothmund son representantes de las generaciones actuales que aún viven las consecuencias del caos creado

por un régimen político, entre otras cosas antisemita. Aquellas consecuencias cobraron vida con la Reunificación y recayeron sobre habitantes del Este como los Bodelschwingh, quienes vivían bajo el régimen de un Estado y de un sistema actualmente inexistentes, y que ahora deben regirse bajo las leyes de un nuevo régimen que ¿a quién beneficia? Ésta es la pregunta que Heym deja abierta al lector.

“Auf Sand gebaut” está narrado desde el interior de la RDA y comienza con la frase “*und all das wird sich ändern bei uns*”(2). Una frase llena de esperanza de que todo cambiaría, por supuesto para bien.

Esa esperanza se despierta a partir de la introducción a Alemania Oriental de productos occidentales y por la libertad que tienen ahora de ir a comprarlos ellos mismos a Occidente, a pesar de que cuando transcurre la historia, aún no se definía bien el valor de la moneda. Eso demuestra la occidentalización de la ex-RDA.

Con los cambios que se venían sucediendo, tenían la esperanza de que el valor de su casa aumentara, por supuesto no contemplaban que las nuevas leyes afectarían también el derecho de propiedad.

Puesto que en la RDA no existía la propiedad privada, nadie que se creyera con derechos podía reclamar terrenos o inmuebles, pero todo cambió con la Reunificación. Y es así que en el relato aparecen Elmar Prottwedel, hijo del segundo supuesto propietario de la casa donde viven los Bodelschwingh, quienes la compraron a la *kommunale Wohnungsverwaltung* bajo el régimen socialista, y Schwiebus, su abogado. Ambos merodean por la casa de un lado para otro con actitud de conquistadores. Prottwedel pretendía conceder gran importancia a los recuerdos, atribuyéndoles un valor sentimental a algunos objetos como argumento para recuperar la propiedad o en todo caso esperar que los Bodelschwingh pagarán el valor real del inmueble. Pero, ¿deben los Bodelschwingh pagar nuevamente por algo que ya pagaron?

Respecto a la cuestión de la propiedad, es válida en Alemania la ley de “restitución por indemnización”, es decir la restitución de propiedades posteriores a 1949 se deciden considerando si fue pagada o no una

indemnización. Cuando el inmueble pertenecía a Dietmar Prottwedel fue expropiado sin indemnización, lo cual le da derechos, en este caso a su hijo, sobre éste.

Los Bodelschwingh se lamentan, no sin cierto arrepentimiento, de haber sido ellos mismos, los *Ossis* (los habitantes de Alemania Oriental) quienes buscaran a los *Wessis* (los habitantes de Alemania Occidental) y los llevaran a su país; se lamentan también por haberse precipitado a derribar el muro y buscar la reunificación.

“Aber sie sind die Sieger”, sage ich. “Und wir selber haben sie ins Land geholt. Aufgerissen die Mauer und Deutschland, Deutschland! Gewiß, das vorher war auch kein Honigschlecken, Jahr um Jahr das ewige Ja und der ewige Gehorsam und als Lohn dafür was, eine Vergünstigung hier und da; aber das Haus wenigstens, das sie dich haben ließen, war deines und du hattest Ruhe in deinem Bett.”(3)

Admiten que a pesar de la obediencia tenían al menos diversas prestaciones, una casa segura y podían vivir tranquilamente. Ahora han entrado en una especie de competencia, donde los *Wessis* son los vencedores.

Por último aparece Eva Rothmund proveniente de Tel Aviv, quien es nieta de Siegmund Rothmund, el dueño original del inmueble, y la única heredera de la casa. Casa que por cierto no fue “vendida” a Dietmar Prottwedel, sino que éste valiéndose de su cargo en la SS se la apropió comprometiéndose a pagar la cantidad de 35 000 marcos, que equivalen a un muy pequeño porcentaje de su valor real y que además nunca pagó, estipulados en un contrato elaborado a su conveniencia. La ironía es que Siegfried Rothmund antes de morir anuló ante un notario el contrato de venta al dirigente de la SS Dietmar Prottwedel, debido a las circunstancias en que éste la adquirió.

Como ya se mencionó, la restitución de propiedades posteriores a 1949 se deciden considerando si fue pagada o no una indemnización, pero las anteriores

deben principalmente tener validez legal. Lo cual le confiere a Eva Rothmund los derechos de propiedad de la casa en disputa.

Heym no concluye el relato determinando al verdadero dueño de la propiedad, su intención era mostrar a los representantes contemporáneos del pasado reciente de Alemania, cómo esos fantasmas del pasado influyen aún en la vida de las nuevas generaciones de alemanes tanto de Oriente, como de Occidente y de los hijos y nietos de las víctimas de la Segunda Guerra Mundial; y cómo esa historia, que parecía muerta, cobra vida luego de la Reunificación y de la desaparición del socialismo.

La narración termina con la misma frase con que empieza "*und all das wird sich ändern bei uns*"(4). Al principio la pronuncian con esperanza, al final se sabe que en verdad todo va a cambiar y no necesariamente para bien, al menos para los Bodelschwingh.

C A P I T U L O I V

ANALISIS DE LA NARRACION CORTA

*ICH HAB' NOCH NIE
CHAMPAGNER GETRUNKEN*

DE

ERICH LOEST

ICH HAB' NOCH NIE CHAMPAGNER GETRUNKEN

ERICH LOEST

Respecto al autor

Erich Loest nació el 24 de febrero de 1926 en Mittweida como hijo de un comerciante. Después de haber asistido en 1944/45 a la *Oberschule* se alistó como soldado. De 1947 a 1950 fue voluntario y redactor del *Leipziger Volkszeitung*. Desde 1950 es escritor libre. A finales de 1957 fue arrestado a causa de la formación de grupos contra-revolucionarios y sentenciado a siete años y medio de prisión. Con motivo del 15 aniversario de la RDA fue dejado en libertad condicional. Regresó a Leipzig y publicó bajo varios seudónimos novelas policíacas y de aventuras. Varias instancias de rehabilitación fueron rechazadas en tiempos de la RDA, apenas en abril de 1990 se anuló el juicio de 1957. Luego de haber protestado junto con otros escritores en una carta abierta contra la censura, Loest se retiró en 1979 de la asociación de escritores de la RDA. Tras varios obstáculos en la realización de su trabajo, viajó en marzo de 1981 a Osnabrück con una visa de tres años, pero ya no volvió a la RDA. De 1984 a 1986 Loest fue presidente de la asociación de escritores alemanes. En su cargo intercedió sin éxito por sus colegas expulsados de la RDA. Debido al escaso apoyo y representación que Loest sentía de su editorial de la República Federal, fundó junto con su hijo Thomas y su nuera Elke la editorial *Linden-Verlag Kunzelsau*. En 1990 tuvo lugar la expansión de la editorial en Leipzig, donde vive desde el mismo año.

En cuanto a su literatura, Loest suele regresar en sus narraciones y notas autobiográficas a sus vivencias de la época fascista, muchas de ellas tienen además un gran valor documental. En opinión de algunos críticos como Manfred Behn, quien escribiera un artículo sobre Erich Loest publicado en *Kritisches Lexikon zur deutschsprachigen Gegenwartsliteratur*, Loest nunca se rehabilitó,

mientras existió la RDA, de sus vivencias de la época fascista, y opina que su literatura es el intento de una auto-rehabilitación. La novela *Schattenboxen*, las narraciones *Etappe Rom*, *Zwei Briefe von Rohdewald* y su autobiografía son muestras de sus penas vividas.

ACERCA DE

ICH HAB' NOCH NIE CHAMPAGNER GETRUNKEN

En este relato se hace un recuento de la historia reciente, ya que ésta ha revivido y cobrado importancia con la Reunificación de los dos Estados alemanes, los cuales tienen un mismo pasado, pero diferentes circunstancias a partir de su formación. Loest narra cómo los acontecimientos históricos a partir de la Segunda Guerra Mundial han definido las vidas de los alemanes en un sentido muy práctico en la vida cotidiana; cómo un sistema de gobierno puede influir en la libertad de viajar, de opinión, de formación académica y cultural, en la vida familiar, etc. La libertad del ser humano es subjetiva, se puede apreciar cómo está supeditada a los intereses de los gobiernos. Si estos deciden hacer una guerra (con un muy discutible apoyo de quienes los eligieron como gobernantes) la mayoría de la población tiene la obligación de participar de un modo o de otro. La pregunta es qué tan consciente se está, inmerso en el momento, de lo que realmente ocurre, cuánto se sabe y cuánto se oculta; qué conciencia se tiene de las consecuencias, qué visión del futuro. Si los adultos no podían tener esa visión y esa conciencia, qué se puede esperar de los más jóvenes, que de por sí a causa de su edad tienen además menos experiencia. Ese fue el caso de los jóvenes reclutados para formar parte de la *Hitlerjugend* y el caso particular del personaje central de esta narración. Éste reflexiona acerca de su vida a partir de su ingreso a la *Hitlerjugend* durante la Segunda Guerra Mundial, más tarde como camarada del SED (*Sozialistisches Einheitspartei Deutschland*), que era el partido socialista en tiempos de la RDA; al mismo tiempo como director de una escuela y por último la destitución de su puesto luego de la huida de su hijo a la RFA. El personaje central, Gernot Steinbruck, representa en la narración los períodos históricos de la Segunda Guerra Mundial, la época de la RDA y la época del cambio con la reunificación de los dos

Estados alemanes. Toda su reflexión narrada a manera de monólogo interno refleja la búsqueda de alguien, a quien pudiera hablarle de su pasado que tuvo que callar durante años en tiempos de la RDA por temor a represalias del partido. Hartmut, hijo de Gernot Steinbruck, representa a los alemanes orientales que, inconformes con su vida en la RDA, huyeron a la RFA. Christa, también hija de Gernot, representa a los alemanes orientales conformes con su vida en la RDA. Ilona, hija de Christa y por tanto nieta de Gernot, representa a la nueva generación en busca de la verdad y la época de la reunificación alemana.

Ich hab' noch nie Champagner getrunken trata la historia de un profesor que llegó a ser director de la escuela en la que trabajaba en la RDA y que a pesar de haber prestado cuarenta y cuatro años de servicio, descienden de puesto debido a que su hijo huyera a occidente. Posteriormente, tras la reunificación, debido a que no había maestro de música, le asignaron el puesto, de lo contrario lo habrían despedido inmediatamente. A los cincuenta y seis años es jubilado a fin del año escolar. Su sucesora le regaló la botella de Champaña que lo acompaña durante todo el relato y que fuera obtenida con *Westgeld* (dinero de occidente), lo cual representa la época del cambio.

Gernot se casó a los veintidós años, luego del fin de la guerra, con Hanne, quien conocía su pasado y era su apoyo. Ahora que ésta ha muerto, busca a quién contarle su pasado, que tanto le atormenta, para desahogarse.

Gernot cuenta de un encuentro casual con Bremer, un ex-compañero de la *Hitlerjugend* en Hirschbaude, al que no había visto desde hacía treinta años. En la *Hitlerjugend* había empezado todo lo que en ese momento lo atormentaba y que se había vuelto su secreto, y la presencia de Bremer se lo había recordado. Ambos habían pasado sus vidas en la RDA. La historia transcurre cuando ésta aún existía, sin embargo menciona que las cosas ya están mal:

*Die alten Versatzstücke sind kaputt: sozialistische Heimat,
Treue zur Deutschen Demokratischen Republik,
unverbrüchlich der großen Sowjetunion verbunden. (5)*

A veces piensa Gernot en cómo habría sido si ellos, es decir los alemanes orientales, hubieran sido los vencedores, si hubiera dominado el socialismo.

Wir marxistisch-leninistischen Revolutionäre wußten doch, daß man den bürgerlichen Staatsapparat zerschlagen müsse. Parteiführer, Generäle, Millionäre und Wirtschaftshäuptlinge hätten wir hinter Stacheldraht gebracht, ebenso Emigranten, sicherlich auch Sarah Kirsch, die Verräterin, Edzard Reuter von Daimler und Weizsäcker und Lafontaine und Grass und meinen Sohn Hartmut, und dann hätten wir alles mit unseren Leuten sozialistisch aufgebaut. Macht sich kaum einer bewußt, hier nicht und drüben nicht. Wäre ein verblüffendes Argument, wenn hier jemand jammert, daß uns die Westdeutschen über'n Tisch ziehen. (6)

Habrían encarcelado a la “traidora” Sarah Kirsch, escritora de la RDA que en 1976 se viera obligada a trasladarse a la RFA por el endurecimiento político-cultural como consecuencia de la desnaturalización de Biermann; a Grass, quien se pronunciara siempre por una nación cultural alemana, que contradecía la doctrina de la RDA de una cultura propia de ésta; del mismo modo a empresarios y políticos, ya que representan al capitalismo contra el cual se pronuncia el socialismo. El dominio absoluto y único tanto del capitalismo como del socialismo parece ser un recurso extremista, ambos tienen de ese modo enormes desventajas. Lo ideal sería, y en eso coincido con lo dicho por Stefan Heym expuesto en el capítulo anterior, una mezcla de las virtudes de ambos.

Por ejemplo, la enseñanza en las escuelas también se vio afectada por el cambio de sistema, basta pensar en los maestros de historia, de civismo, de ruso, de literatura. La historia ya no se enseñará con el mismo enfoque, la enseñanza del ruso ya no será oficial en las escuelas, en cuanto a literatura, ahora se alaba a aquellos escritores que antes estaban prohibidos. Se demuestra así la subjetividad de lo “bueno” o permitido y de lo “malo” o

prohibido, lo que es "bueno" para un sistema es "malo" para el otro, y con un cambio todo se invierte. ¿qué es lo verdadero? Eso será mejor decidirlo de manera individual.

Para Gernot todo había empezado en el campo de entrenamiento de defensa en Hirschbaude, pero tras la Reunificación todo ha quedado en el pasado, es decir, ya no debe temer nada a causa de ello. Del SED no pueden echarlo, pues ya no existe y del PDS, el partido sucesor del SED, no es miembro. De la escuela no pueden correrlo, pues ya está despedido. Ahora que la RDA forma parte de la RFA todo se mide de otra manera. Ahora tiene la libertad de confesar, para desahogarse, que había formado parte de la *Waffen-SS*. Ésta era una división especialmente brutal de la SS, responsable de la persecución y asesinato de incontables judíos, polacos, opositores, etc. La *Waffen-SS* reclutaba a jóvenes que formaban parte de la *Hitlerjugend*, a la cual pertenecía Gernot. Este se integró a la *Waffen-SS* a los diecisiete años. Gernot en su monólogo hace ver cómo una firma hecha a los diecisiete años puede representar una carga a lo largo de una vida. La pregunta es qué tan conciente de sus actos se es a esa edad, si se puede tener una visión no sólo del presente y entender e interpretar correctamente lo que está ocurriendo, sino además pensar en las consecuencias a futuro. Es demasiado para alguien tan joven. A lo largo de la narración se repite Gernot a sí mismo para convencerse, que todo ha terminado.

Gernot estuvo solamente dos veces de misión durante la guerra, algunos años después de ésta comprendió lo que los nazis habían hecho y ya no tenía ganas de hablar con los ex-dirigentes de la SS, ni de oírlos, ni de cantar las viejas canciones; habría preferido protestar. A veces se preguntaba si no habría sido mejor irse a occidente donde no era un problema el que se hubiera pertenecido a la *Waffen-SS*. Durante algún tiempo consideró el irse a Berlín occidental, pero dejó de hacerlo luego de la construcción del muro. Si se hubiera ido, su jubilación sería tres veces más alta, la cual ascendía realmente a sólo mil marcos mensuales.

Gernot quería apaciguarse y contar a sus hijos que había formado parte de la *Waffen-SS*. Reflexionaba sobre quién sería el más indicado para contárselo.

Luego de la caída del muro, visitó a su hijo Hartmut que había huido de la RDA a la RFA por Yugoslavia. Durante el tiempo que no se vieron, Hartmut se casó y tenía dos hijos. Un día se encontraban Hartmut y su padre a orillas de un cementerio donde yacían al menos ochenta combatientes de la guerra, y donde podría también estar el cuerpo de Gernot si las cosas hubieran sido diferentes. Hartmut ignoraba en qué formación había luchado su padre. De haberlo sabido, se quejaría de haber sido engañado durante toda su vida, además sería terrible para su esposa, que era holandesa y que como tal sentía un rechazo por los alemanes que habían combatido en la guerra.

Christa tuvo una vida más bien tranquila en tiempos de la RDA, estaba casada con un buen médico y podía incluso ir de vacaciones a Leningrado. Gernot considera que tras sostener por un rato una plática con ella seguramente lo comprendería.

Ilona, hija de Christa, es la tercera generación luego de la guerra. Ella es una chica atrevida, estudiante universitaria que dejara la universidad en 1988 para participar en todos los foros posibles, desde los movimientos feministas hasta el partido *Bündnis Neunzig*, que es una agrupación democrática de oposición formada en 1989 y que dirigió el cambio, en 1993 se unió a *Die Grünen* y formaron el partido *Bündnis 90/Die Grünen*.

Es a Ilona a quien Gernot piensa que debería contarle acerca de su pasado, a quien realmente le sería útil conocerlo.

Wem würde es nützen?

Ilona? [...] , auf der Wahrheitssuche mit dem Kopf gegen alle Wände und plötzlich im Landtag, im Zweifel, ob sie wieder studieren oder gleich auf die Politik setzen soll – der müßte ich das hinknallen, damit sie merkt, wie wirr das Leben läuft, damit sie nicht meint, sie haben schon alles begriffen. Immer volle Pulle gegen PDS und die alten Hengste von den Blockparteien – Ilona? (7)

El último trago del Champaña lo dedica Gernot a reflexionar sobre Ilona. Gernot se pregunta si es ella, es decir, si es la generación de jóvenes que ha vivido el cambio con la reunificación, quien mejor lo comprendería. Lo más probable, considera Gernot, es que muera sin contar su pasado.

El Champaña lo acompaña durante toda su reflexión y cuando llega a la conclusión de quizá llevar consigo su historia a la tumba, se dice a sí mismo:

Nun habe ich tatsächlich Champagner getrunken. (8)

Parece tranquilizarlo haber hecho esa revisión mental sobre las personas a quienes podría contarles su historia con la esperanza de que lo entendieran, se da cuenta por sí mismo de que nadie, por la historia personal de cada uno de ellos, lo comprendería y además de que no conduciría a nada. Llegar a esa conclusión y aceptar que es mejor seguir callado parece reconfortarlo.

C A P I T U L O V

ANALISIS DE LA NARRACION CORTA

DIE BIRNEN VON RIBBECK

DE

FRIEDRICH CHRISTIAN DELIUS

DIE BIRNEN VON RIBBECK

FRIEDRICH CHRISTIAN DELIUS

Respecto al autor

Delius nació el 13 de febrero de 1943 en Roma, pero creció en Wehrda, Hessen. Estudió el *Gymnasium* (Preparatoria) en Bad Hersfeld, Stenatal, Korbach. De 1963 a 1978 vivió en Berlín, aunque de 1971 a 1972 vivió en Roma, de 1978 a 1980 en Nimwegen, en los Países Bajos, de 1980 a 1984 en Bielefeld y desde entonces vive nuevamente en Berlín. Terminó sus estudios de *Germanistik* (Letras Alemanas) en 1970. De 1970 a 1973 fue lector en la editorial Wagenbach y de 1973 a 1978 en la editorial Rothbuch. Es miembro del Pen Club de la República Federal Alemana. Delius realiza en su obra, tanto en poesía como en prosa, un análisis crítico y satírico del discurso de empresarios y políticos. Algunas de sus obras de poesía son *Kerbholz*, 1965; *Wenn wir, bei Rot*, 1969; *Ein Bankier auf der Flucht*, 1975 y *Die unsichtbaren Blitze*, 1981. En cuanto a prosa ha escrito *Wir Unternehmer*, 1966; *Unsere Siemens-Welt*, 1972; *Ein Held der inneren Sicherheit*, 1981; *Adenauerplatz*, 1984; *Einige Argumente zur Verteidigung der Gemüseesser*, 1985 y *Mogadischu Fensterplatz*, 1987.

ACERCA DE DIE BIRNEN VON RIBBECK

En "Die Birnen von Ribbeck", un habitante del pueblo de Ribbeck habla acerca de la sumisión a la que ha estado sometido a lo largo de la historia su pequeño pueblo, conocido únicamente por un peral al que el poeta Theodor Fontane escribió una balada, la cual trata precisamente de un peral que había en el jardín de la propiedad del señor de Ribbeck y que daba apetitosas peras, lo cual es reflejo de una época de abundancia y en la cual el señor de Ribbeck era generoso con los niños, a quienes convidaba de sus peras. En un otoño el señor de Ribbeck presentía su muerte y pidió ser enterrado con una de sus peras. Los campesinos parecían alegrarse de su muerte, probablemente con la esperanza de que el próximo señor fuera mejor. Esa alegría hace suponer que no era tan generoso con los campesinos, como lo era con los niños, quienes sentían tristeza porque ya no habría quien les convidara de sus peras. El nuevo señor, quien era hijo del anterior, era un tacaño que custodiaba celosamente sus bienes, incluyendo el peral. Tiempo después brotó un retoño que se arqueaba sobre la tumba del antiguo señor de Ribbeck y que en murmullo ofrecía sus frutos cuando un niño se acercaba. Esa era la forma en que la mano del señor de Ribbeck seguía repartiendo bendiciones. La aparente generosidad del señor de Ribbeck por dar peras a los niños y el contraste del trato que daba a los campesinos dominándolos es comparable a la actitud inicial de los alemanes occidentales de dar obsequios a los orientales a su arribo al pueblo de Ribbeck y la actitud de conquista que asumen posteriormente.

Delius en su relato hace una crítica no solamente a factores externos como la actitud de conquistadores de los Wessis, o de los rusos, o de Prusia en su momento; sino también a las injusticias cometidas desde el interior por los señores de Ribbeck y posteriormente por el Estado socialista. Para entender mejor la narración de Delius presento a continuación la balada de Fontane que Delius toma como punto de partida.

Herr von Ribbeck auf Ribbeck im Havelland

Theodor Fontane

*Herr von Ribbeck auf Ribbeck im Havelland
Ein Birnbaum in seinem Garten stand,
Und kam die goldene Herbsteszeit
Und die Birnen leuchteten weit und breit,
Da stopte, wenn's Mittag vom Turme scholl,
Der von Ribbeck sich beide Taschen voll,
Und kam in Pantinen ein Junge daher,
So rief er: "Junge, wiste' ne Beer?"
Und kam ein Mädcl, so rief er: "Lütt Dirn,
Kumm man röwer, ick hebb' ne Birn."*

*So ging es viel Jahre, bis lobesam
Der von Ribbeck auf Ribbeck zu sterben kam.
Er fühlte sein Ende. 's war Herbsteszeit,
Wieder lachten die Birnen weit und breit,
Da sagte von Ribbeck: "Ich scheid' nun ab.
Legt mir eine Birne mit ins Grab."
Und drei Tage drauf, aus dem Doppeldachhaus,
Trugen von Ribbeck sie hinaus,
Alle Bauern und Büdner mit Feiergusicht
Sangen "Jesus meine Zuversicht",
Und die Kinder klagten, das Herze schwer:
"He is dod nu. Wer gíwt uns nu 'ne Beer?"*

So klagten die Kinder. Das war nicht recht,
Ach, sie kannten den alten Ribbeck schlecht,
Der neue freilich, der knausert und spart,
Hält Park und Birnbaum strenge verwahrt.
Aber der alte vorahnend schon
Und voll Mißtraun gegen den eigenen Sohn,
Der wußte genau, was damals er tat,
Als um eine Birn' ins Grab er bat,
Und im dritten Jahr, aus dem stillen Haus
Ein Birnbaumsprößling sproßt heraus.

Und die Jahre gehen wohl auf und ab,
Längst wölbt sich ein Birnbaum über dem Grab,
Und in der goldenen Herbsteszeit
Leuchtet's wieder weit und breit.
Und kommt ein Jung' übern Kirchhof her,
So flüstert's im Baume: "Wiste 'ne Beer?"
Und kommt ein Mädels, so flüstert's: "Lütt Dirn,
Kumm man röwer, ick gew di' ne Birn."

So spendet Segen noch immer die Hand
Des von Ribbeck auf Ribbeck im Havelland.

La narración comienza con la llegada al pueblo de Ribbeck de los alemanes occidentales en sus lujosos autos. Delius compara esta llegada con la invasión de los rusos en sus carros blindados al fin de la guerra. Los *wessis* llegaron regalando bebidas, haciendo alboroto, tomando fotos, etc., incluso plantaron un árbol como si fuera una bandera en terreno conquistado. Abrazaban a los *ossis* y pronto empezaron a tutearlos, pero nadie les preguntó su opinión, salvo los periodistas que sólo querían oír respuestas que ya conocían. Los alemanes occidentales actuaban como millonarios al lado de los orientales y sus regalos de un día los hacían sentir abrumados e inferiores, y tenían la sensación de ser vistos por los *wessis* como aborígenes desesperados por alcanzar la unificación.

Und feierten. [...] weil die düsteren Verbote auf dem Müll gelandet waren und wir nun losgekettet für die Einheit und bestaunt wurden wie Eingeborene... (9)

.... und als wolltet ihr nicht merken, daß wir längst nicht mehr Knechte sind. sowenig wie Herren,... (10)

Los alemanes occidentales sentían nostalgia por ir al lugar donde pasaron su infancia y donde transcurriera la vida de sus abuelos, sentían nostalgia por los viejos buenos tiempos que, según Delius, nunca existieron.

Delius, al igual que Heym, menciona el asunto del derecho de propiedad y comenta en la historia en voz de un alemán oriental, cómo los alemanes occidentales llegaron al pueblo observando con ambición las casas y las granjas que podrían ser sus herencias. Para conseguirías se valdrán de apellidos y abogados.

.... unsere Äcker und nicht die eines der Herren von Ribbeck auf Ribbeck, deren Erben den Namen Ribbeck schon wieder vor sich hertragen wie einen Freibrief und die Scheunen betreten und das Dorf vermessen mit herrischen Schritten, unter denen das Land bebt, (11)

Pasado el sentimentalismo y la eufona por la apertura de la frontera y la reunificación, vuelven aquellos que antes los llamaban hermanos y los abrazaban, a reclamar las propiedades de sus ancestros.

..., bitte nicht drängeln, bitte nicht mitnehmen, wegkaufen, wegräubern, wie es eure Art zu sein scheint, seit ihr uns nicht mehr Brüder und Schwestern nennt und uns verbindlich und zuversichtlich umarmt mit Eigentumsrecht, Erbrecht, Vorkaufsrecht, ein ständiges Kommen und Gehen, (12)

Tras la facilidad con que los alemanes occidentales llegaron removiendo todo, el narrador les pregunta:

Aber wie macht ihr das, kaum geht die Grenze auf, da hupt es, und ihr steht mitten auf dem Hof, latscht durch unsere Gärten wie Besitzer und schafft es in wenigen Tagen, mit den mächtigen Markstücken uns die Ruhe zu nehmen und die Steine zu bewegen, das Gras anders wachsen zu lassen und im Boden unter unsern Füßern zu stochern, die alten Schränke uns abzuschwatzen und Zäune zu bauen und mit Geschenken zu winken, (13)

Delius considera que lo que los wessis pretenden apropiarse a base de artimañas y abogados, son el trabajo, el esfuerzo y las penas de años de los habitantes de oriente; no consideran lo que a estos les ha costado, tanto material como emocionalmente. Se sienten incluso tratados como extranjeros en su propia tierra.

wie andere, die sich in Bügelfaltenhosen und hellen Mänteln breitbeinig vor die Häuser stellen, mit gierigem Blick und blitzendem Zollstock über den Putz fahren und mit Videokamera aufzeichnen und mitnehmen, was wir hergerichtet haben zwanzig Jahre lang, für ein Brett eine Stunde angestanden, jeder Wasserhahn ertauscht, die Rohre über Beziehungen, die jahrelange Rennerei um Dachziegel, jedes Wochenende gehämmert, gebessert, gestrichen, und Geld hineingesteckt, was nun gerissen taxiert wird von Anwälten oder denen, die Eigentümer sind oder waren oder sein wollen, drunter und drüber, (14)

Sin embargo, y a pesar de todo lo anterior, Delius no lo ve todo negativo. Es cierto que la forma en que los habitantes del poblado de Ribbeck festejaron la unidad con los visitantes occidentales no fue la ideal, la verdad es que al menos tenían la libertad de festejar cuando y con quien quisieran, y festejar era algo que no hacían hacía ya mucho tiempo.

Otros de los cambios positivos que Delius reconoce en su narración son la desaparición de la *Stasi* y de muchas prohibiciones como la de hablar del partido, del sistema, por otra parte podían dejar de sentir miedo a ser espiados y acosados, y además ya no vivían encerrados en su propio país.

El narrador de esta historia habla sin parar por todo lo que no pudo hablar en tiempos de la RDA. Debido a eso la narración no tiene puntos, como si hablara casi sin hacer pausas para respirar. Además parece dialogar con un interlocutor del que nunca aparecen comentarios en el relato, al que tutea y le narra toda la historia. Ese interlocutor es un alemán oriental, ya que al referirse a los *wessis* usa el pronombre personal *ustedes*. En ocasiones usa el pronombre *nosotros* para referirse a los tiempos pasados del comunismo y contrasta el uso del *yo* para el capitalismo.

Otro hecho positivo, pero que no surgió a raíz de la Reunificación, sino mucho antes es que las tierras que trabajan los habitantes del pequeño pueblo de Ribbeck son suyas y ya no de los señores de Ribbeck, cuyo dominio duró 700 años y terminó cuando los nazis enviaron al último de ellos al campo de concentración de Sachsenhausen. Los señores de Ribbeck fueron generación tras generación dueños del pueblo, como lo menciona Fontane en su balada; tenían el poder de actuar como policías, jueces, señores eclesiásticos, etc., esclavizaban a los campesinos, hacían de todos sus vasallos. La época de la gloria prusiana, fue también la de los señores de Ribbeck, se les podía contar entre los millonarios del reinado de Prusia. El hecho es que, de un modo o de otro, los habitantes de este pequeño pueblo han vivido siempre dominados. Primero, y durante mucho tiempo, por los señores de Ribbeck, después por el gobierno de la RDA y ahora por los alemanes occidentales, que llegan con actitud de conquistadores. Nadie quiere saber nada del pasado ni del futuro, como si todo volviera a empezar, y los tiempos hostiles desaparecieran apaciblemente.

Delius en su narración hurga en el pasado alemán analizando desde cuándo muchos pueblos pequeños principalmente del oriente de Alemania han vivido de uno o de otro modo bajo el dominio de otros y no de ellos mismos. Quizá por eso entre los alemanes orientales existe además la inconformidad hacia la actitud de conquistadores capitalistas que han adoptado los alemanes occidentales tras la reunificación.

Delius recuerda en su relato que no es la primera vez que algo similar ocurre. Menciona que en 700 años los habitantes del pequeño pueblo de Ribbeck en la ex-RDA han visto pasar la historia frente a ellos, siempre dominados y determinados por alguien más.

C O N C L U S I O N

En la presente tesina he pretendido encontrar por medio de la literatura los sucesos que explican los acontecimientos actuales surgidos tras la reunificación alemana. Estas consecuencias de la reunificación derivadas del pasado y que cambiaron la vida de muchos alemanes, afectando principalmente a los alemanes orientales de manera negativa, son tratados en las narraciones de Stefan Heym, Erich Loest y Christian Delius que analicé en esta tesina. Heym se limita a analizar una de las consecuencias, el asunto de la propiedad privada y cómo, a partir de éste, se remueve el pasado y remite a la época del Nacionalsocialismo como origen de los demás cambios. La narración de Loest trata no sólo el asunto de la propiedad privada, habla también de los cambios en la vida familiar, en la libertad de opinión y de movimiento. Loest considera no sólo las desventajas, sino también los beneficios que conlleva la reunificación para los alemanes orientales, sin embargo, su historia al igual que la de Heym, hurga en el pasado y remite a la época del Nacionalsocialismo. En su narración Delius aprovecha el surgimiento del dominio de los alemanes occidentales sobre los orientales tras la reunificación para abordar el tema y, tomando como referencia la balada de Fontane *Die Birnen von Ribbeck*, mostrar que el pueblo de Ribbeck así como algunos otros, han vivido dominados por alguien más desde mucho tiempo antes.

Las tres historias reconocen que con la reunificación el pasado ha revivido, que no está del todo resuelto y que son principalmente los alemanes orientales quienes sufren las consecuencias. En cuanto al punto de vista literario coincido con la opinión de Jurek Becker expuesta en su artículo que analicé en el capítulo II, en que la literatura surgida tras la reunificación, al igual que la de la ex-RDA, parece no preocuparse mucho por el enriquecimiento de la lengua. Exceptuando de entre las historias que analicé la de Delius que aporta tanto en forma como en contenido. Esta literatura hace de la forma un medio de transporte de contenidos críticos, por lo cual el análisis que realicé de las narraciones fue principalmente de contenido. Es importante considerar que dos de los tres escritores cuyas narraciones analicé, Heym y Loest, son además periodistas y sus historias están escritas un tanto a manera de documental. En las tres

historias se percibe una crítica política y social, resultando la opinión de Meym especialmente importante por ser uno de los escritores más representativos de la ex-RDA. En cuanto al tema de la reunificación su opinión difiere de la de Günter Grass en relación a su propuesta de Nación Cultural, concepto que Grass defiende argumentando que una unificación cultural no haría perder a los alemanes orientales esa identidad propia que lograron conquistar con espíritu revolucionario al dismantelar el sistema de gobierno socialista, mientras que consideraba que una unificación política sí lo haría. Por ello se pronunciaba en contra. Jurek Becker habla de la reunificación, no desde un punto de vista político, sino literario. En el ámbito literario, la ex-RDA ha perdido su identidad, tal como lo sugería Grass en un sentido más amplio de la vida de los alemanes orientales. Becker opina que la literatura de la ex-RDA se ha despolitizado y con ello ha perdido las características por las que fue reconocida. Sin embargo, considero que esa politización característica de la literatura de la ex-RDA es ahora una característica de la literatura alemana posterior a la reunificación, tal como puede apreciarse en las tres historias analizadas en esta tesina. La RDA se anexó a la RFA tanto en el ámbito político, como en el literario, de ahí que ahora deba regirse por las leyes de mercado de la Alemania Occidental.

Las diferencias surgidas entre los alemanes occidentales y los orientales luego de cuarenta años de vivir separados y bajo diferentes sistemas de gobierno son la explicación para entender mejor la situación actual tras la reunificación alemana. Al principio, luego de la reunificación, todo era muy emotivo, era como volver a unir a una gran familia y había lágrimas y abrazos, pero ese sentimiento colectivo de hermandad empezó a desvanecerse en ambas partes. La RDA había desaparecido, se anexaba a la RFA y se volvía capitalista como ésta, las tiendas que antes ofrecían muy pocas mercancías, de una escasa variedad y no muy sofisticadas, ahora estaban llenas de productos muy diversos que desgraciadamente la población oriental no podía pagar. Las leyes también cambiaron y con ello llegó el derecho a la propiedad privada, hecho que enriqueció a algunos alemanes occidentales y a otros antiguos propietarios entre ellos judíos, y dejó sin vivienda a varios orientales. Para entonces, la visión que tenían algunos alemanes orientales de los occidentales era la de conquistadores que con su dinero pretendían comprarlo todo; por otro lado, los alemanes occidentales veían a los orientales casi como "aborígenes" y existía entre ellos

cierto descontento porque parte de sus impuestos se destinaban a la recuperación económica de la RDA.

Günter Grass encuentra justo que los alemanes occidentales retribuyan de alguna manera a sus compatriotas de la RDA, ya que considera que estos sufrieron mayormente las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial.

Todo parece indicar que Grass tenía razón y los alemanes orientales han perdido su identidad revolucionaria y tras la adhesión al sistema de la RFA han debido someterse a los lineamientos del capitalismo. Por otra parte coincido con la visión de Loest en "Ich hab' noch nie Champagner getrunken" de que no todo ha sido negativo tras el cambio, los alemanes orientales han ganado libertad de expresión y de movimiento. Lo ideal sería, como Heym sugiere, encontrar una tercera vía derivada de ambos sistemas de gobierno y que aprovechara lo mejor de los dos.

A casi nueve años de la reunificación alemana la situación sigue siendo difícil, aún hay cierto descontento y la tasa de desempleo aún es alta, aunque poco a poco ha ido en descenso. La reunificación ha marcado a una generación, así como ocurrió con las generaciones que vivieron la Segunda Guerra Mundial, la época de posguerra, la división de Alemania y a quienes pasaron sus vidas en una de ellas. Personalmente creo que tomará tiempo y será costoso para los alemanes pero finalmente la unificación alemana se logrará. Por otro lado, es importante considerar que Alemania será parte importante de la Unión Europea, y que participará obviamente, a pesar de las diferencias aún existentes entre sus habitantes, como un sólo país. Lo que hace que el tema de la unificación alemana pueda seguir siendo analizado durante mucho tiempo.

N O T A S

- 1 WIESNER, Herbert. *Nueva literatura alemana*, p.7.
- 2 HEYM, Stefan. "Auf Sand gebaut", p.34.
"Y todo eso cambiará en nuestro país." Traducción:
Verónica Cedeño.
- 3 *Ibid*, p.43.
" 'Pero ellos son los vencedores', digo yo. Y nosotros mismos los trajimos a nuestro país. ¡Abiertos bruscamente el muro y Alemania, Alemania! Ciertamente, antes tampoco era todo color de rosa, año tras año el eterno Sí y la eterna obediencia y como recompensa un privilegio aquí y otro allá; pero al menos la casa que te habían dejado, esa era tuya y tenías tranquilidad en tu cama." Traducción: V.C.
- 4 *Ibid*, p.34. "Y todo eso cambiará en nuestro país" Trad: V.C.
- 5 LOEST, Erich. "Ich hab' noch nie Champagner getrunken", p.39. "Los viejos discursos estaban acabados: la patria socialista, la lealtad a la República Democrática Alemana ciegamente unida a la gran Unión Soviética." Trad: V.C.

6 *Ibid*, p.40.

"Nosotros, los revolucionarios marxistas-leninistas, sabíamos que se debía desarticular el aparato burgués del Estado. Hubiéramos puesto tras alambres de púas a los líderes de los partidos, a generales, millonarios y caciques de la economía, de igual manera a emigrantes, seguramente también a Sarah Kirsch, la traidora, a Edzard Reuter de Daimler Benz, Weizsäcker y Lafontaine y Grass y a mi hijo Hartmut y después habríamos construido nosotros con nuestra gente todo de manera socialista. Nadie toma conciencia, ni aquí, ni del otro lado. Sería un argumento desconcertante si alguien aquí se lamentara de que los alemanes occidentales nos hayan vencido con engaños." Trad: V.C.

7 *Ibid*, p.63.

"¿A quién le sería útil?

¿A Ilona? [...], que está en búsqueda de la verdad con la cabeza contra todas las paredes y de pronto se halla en el parlamento estatal con la duda de si debe volver a estudiar o dedicarse ya a la política - a ella debería decirselo con toda claridad, para que se dé cuenta de lo confuso que transcurre la vida, para que no piense que ya lo entienden todo. Siempre lanzando ataques contra el PDS y contra los viejos dinosaurios de los partidos del bloque - ¿a Ilona? Trad: V.C.

8 *Ibid*, p.64.

"Ahora sí realmente he bebido champaña." Trad: V.C.

- 9 DELIUS, Friedrich Christian. "Die Birnen von Ribbeck", p.9.
"festejamos, [...] porque las sombrías prohibiciones se habían echado a la basura, y a nosotros, desencadenados para alcanzar la unidad, nos miraron con asombro como si fuéramos aborígenes..." Traducción: Marlene Rall y Alberto Vital.
- 10 *Ibid*, p.11.
" como si ustedes no quisieran caer en la cuenta de que ya no somos sirvientes ni tampoco patrones" Trad: M.R. y A.V.
- 11 *Ibidem*.
"...nuestros campos y no los de uno de los de Ribbeck. Los herederos ya volvieron a portar el nombre de Ribbeck como un salvoconducto y entran en las granjas y miden el pueblo con pasos imperiosos que hacen temblar la tierra,..."
Trad: M.R. y A. V.
- 12 *Ibid*, p.31.
" pero, cómo le hacen ustedes, apenas se abre la frontera, tocan el claxon y se paran en medio del patio, se pasean por nuestros jardines como ocupadores y en pocos días logran robarnos la calma con sus poderosos marcos y mover las piedras, hacer crecer la hierba de un modo distinto, hurgar el suelo bajo nuestros pies, sonsacarnos a fuerza de labia los viejos armarios, construir bardas y hacernos esperar regalos," Trad: M.R. y A. V.

13 *Ibíd*, p.32

"..., por favor, no empujen, favor de no llevárselo, comprarlo, robarlo, como parece que son sus usos desde que dejaron de llamarnos hermanos y nos abrazan con derecho de propiedad, derecho de herencia, derecho de venta anticipada, un vaivén constante," Trad: M.R. y A. V.

14 *Ibíd*, p.11

"como otros que, vestidos de pantalones con raya y gabardina de color claro, se plantan con piernas abiertas frente a las casas; con ojos ávidos y con metro centelleante pasan por el revoque, graban con su vídeo y se llevan lo que acomodamos a lo largo de veinte años, una hora de cola por una cama, cada llave de agua a cambio de algo, los tubos por medio de influencias y palancas, años de carrera por las tejas, martillando, enmendando, pintando cada fin de semana, metiendo dinero, todo lo que ahora se valía con artimañas de abogados o de aquellos que son, fueron o quieren ser dueños, todo patas pa'rrriba," Trad: M.R. y A. V.

B I B L I O G R A F I A

- Bartsch, Kurt. *Liedervereinigung en Deutsche Orte*. Berlin. Editor Klaus Wagenbach, 1991.
- Becker, Jurek. *Die Vereinigung der deutschen Literatur en The German Quarterly* No. 63.3/4, Sommer 1990, pp. 359-366.
- Behn-Liebherz, Manfred. *Erich Loest en Kritisches Lexikon zur deutschsprachigen Gegenwartsliteratur*, 1993, pp.2-11.
- Delius, Friedrich Christian. *Die Birnen von Ribbeck. (Ballade von Fontane "Herr Ribbeck auf Ribbeck im Havelland")*. Hamburg, Rowohlt Taschenbuch Verlag, 1993.
- Delius, Friedrich Christian. *Las peras de Ribbeck*, traducción de Marlene Rall y Alberto Vital en *Nueva literatura alemana. Antología de autores contemporáneos*. Compilación de Herbert Wiesner. México: Fondo de Cultura Económica-UNAM, 1993, pp.189-213.
- Departamento de prensa e información del gobierno federal alemán. *Bienvenidos a Alemania*. München. Prestel-Verlag, 1992.
- Grass, Günter. *Alemania: una unificación insensata*. Madrid. El País-Aguilar, 1990.
- Heym, Stefan. *Auf Sand gebaut. Sieben Geschichten aus der unmittelbaren Vergangenheit*. Frankfurt am Main, 1993.

Loest, Erich. *Heute kommt Westbesuch. Zwei Monologe.* Göttingen, 1992.

Rall, Marlene y Dietrich Rall. "Jurek Becker en el CELE" en *Boletín del Centro de Enseñanza de Lenguas Extranjeras*. No. 18, junio 1996, pp.32-33.

Schultz D., A.M. *Hacia la Reunificación: la cuestión alemana en la década de los ochenta.* México. Fondo de Cultura Económica, 1990.